

Manuel Atanasio Fuentes. *Artículos satíricos y de costumbres (1855-1884)*. Edición crítica, selección y estudio preliminar de Víctor Arrambide Cruz. Lima: Ediciones MYL, 2022. 383 pp.

En 2019, Ediciones MyL anunciaba un ambicioso proyecto: en el contexto del bicentenario de la Independencia del Perú, se proponía como objetivo publicar ediciones críticas de textos clave en la tradición literaria peruana, en un marco temporal que abarcaría desde el siglo XIX hasta el año 2021. La amplitud de este proyecto (aún vigente) cuenta con la participación de diversos académicos e investigadores, cuyos aportes se han materializado en los estudios introductorios, en las bibliografías que permiten acercarse al autor y al texto y en el establecimiento de criterios editoriales que acompañan cada nueva publicación. El proyecto consta de catorce colecciones, una de las cuales, la tercera, está dedicada a los artículos y cuadros de costumbres, narrativa breve, ensayos y tradiciones, géneros que modelaron, en gran medida, la faz de la literatura peruana del siglo XIX. Es en esta colección donde encontramos los *Artículos satíricos y de costumbres (1855-1884)* de Manuel Atanasio Fuentes, cuya edición crítica, selección y estudio preliminar estuvo a cargo del historiador Víctor Arrambide Cruz.

En este libro, Arrambide ha reunido artículos provenientes de los diarios *El Heraldo*, *El Murciélagos* y *La Broma*, así como fragmentos representativos de publicaciones más extensas, tales como *Biografía del Exmo. e Ilustrísimo señor don Ramón Castilla, libertador del Perú, escrita por el más fiel de sus adoradores (1856)*,



Estadística general de Lima (1858), *Biografía del Murciélagos*, escrita por él mismo para proporcionar un momento de placer a su tocayo D. Manuel Amunátegui, propietario del acreditado periódico *El Comercio* (1863), *Aletazos del Murciélagos* (1866), *Lima. Apuntes históricos, descriptivos, estadísticos y de costumbres* (1867), *Corona fúnebre del H. Sr. D. Justo Román Valdez, autor del sublime poema titulado La Democracia* (1867) y *Ramillete o repertorio de los más piramidales documentos oficiales del gobierno dictatorial, con una parodia al lado en vil verso redactada por fray Benito Encalada, Montestruque y Maldonado* (1881). Los textos están precedidos por un estudio en el cual Arrambide, luego de ofrecernos un esbozo biográfico de Fuentes, se propone aproximar al lector a su escritura satírica y de costumbres, así como contextualizar la publicación de los artículos que nos presenta en este libro y revalorar la importancia de la prensa decimonónica como espacio de debate público y literatura costumbrista (Arrambide 2022: XVIII-XIX). Los textos de Fuentes se encuentran acompañados por diversos grabados y caricaturas que dialogan entre sí y evidencian que lo visual se convirtió en un arma que potenció los efectos del discurso satírico en la prensa periódica. No está de más señalar que, en otro libro, Arrambide ha reunido los *Artículos satíricos y políticos* (1863-1884) (2022) de Fuentes, un trabajo que también es parte del proyecto de Ediciones MyL y que, junto con el que ahora reseñamos, ofrece una poderosa visión de conjunto acerca de la obra de este prolífico escritor peruano.

Manuel Atanasio Fuentes, quien recibió el pseudónimo de “El Murciélagos” debido al periódico homónimo que dirigió y que constituye uno de sus aportes más relevantes a la vida intelectual del Perú del siglo XIX, fue un polígrafo nacido en Lima en 1820. El año es significativo, toda vez que Fuentes vivió el tránsito de la administración colonial a la vida republicana, por lo cual experimentó las turbulencias de una inestabilidad signada por las guerras civiles y el caudillismo, mientras que, en política exterior, afrontó la debacle que significó la Guerra con Chile y la posterior reconstrucción nacional. La pluma del Murciélagos no dejó de pronunciarse

acerca de estos sucesos a través del cultivo de una prosa que atacaba no solo a individuos, sino también a instituciones y costumbres.

Efectivamente, las víctimas del Murciélagos, a quienes él llamaba “los bellos y los buenos” (154), fueron figuras prominentes del siglo XIX, como el periodista colombiano José María Samper, o Benjamín Vicuña Mackenna, historiador y político chileno. Sin embargo, algunas de sus páginas más mordaces se encuentran en una larga y notable pieza satírica, la *Biografía del Exmo. e Ilustrísimo señor don Ramón Castilla...*, que Arrambide recoge por fragmentos, los cuales son, no obstante, emblemáticos del retrato que el Murciélagos quería trazar acerca del militar y presidente peruano. En esta “biografía”, Fuentes ironiza sobre los méritos del mariscal Castilla, entre los cuales destaca, por ejemplo, el que se haya hecho docto en las artes y en las ciencias “sin haber leído jamás un libro” (65), o sobre sus victorias militares, las cuales, asegura, han sido producto más bien de errores del enemigo, de modo que “Castilla terminó su campaña sin saber cómo; triunfó sin saber por qué” (70), o sobre su mutabilidad en materia política, debido a lo cual “no sabemos qué cosa sea más admirable, si el cinismo de ese hombre para cambiar de principios y de convicciones cuantas veces el cambiamiento le conduzca al poder, o la facilidad con que los peruanos amoldan sus principios y convicciones a los que Castilla manifiesta” (71). Una figura así descrita (así hiperbolizada) no es, naturalmente, histórica, sino que se alimentó de los chismes y rumores que se esparcían entre los enemigos de Castilla (Arrambide 2022: XXXV), por lo que se trata de un texto primordialmente indicativo de sus adhesiones y repulsas ideológicas, políticas e incluso personales.

El Murciélagos fue también autor de interesantes relatos y cuadros de costumbres que han dejado para la literatura peruana personajes memorables como la Respingona, mujer descrita como “gente de paz entregada al benéfico oficio de zurcir voluntades” (266), es decir, una bruja; o el general Camote, barrendero alcohólico que gustaba disfrazarse de militar, “de general mamarracho con sombrero apuntado, hecho de papel, charreteras de lo mismo, espada y caballo de cañas de escoba” (294); o Lorenzita, una de las primeras represen-

taciones de disidencia sexual en las letras peruanas y que, por ello mismo, constituye un grupo (el otro es el afrodescendiente) que atenta contra el ideal civilizatorio de Fuentes (Velázquez 2013: 186). Muchos de los tipos humanos, oficios, tradiciones y vestimentas que Fuentes se encargó de retratar eran, en ese momento, de antaño, en vías de desaparecer o estaban ya extintos, como es el caso de las tapadas limeñas, los aguadores o las mistureras del portal, por lo cual el Murciélagos inicia muchos de sus cuadros con fórmulas tales como “Ha pasado a ser un recuerdo histórico el vestido nacional de la *saya y manto...*” (183) o “Un tipo, ya completamente perdido, es del antiguo *maestro de escuela...*” (233), entre otras. Pero lejos está el Murciélagos de ser un descriptor pasivo y nostálgico de costumbres y tradiciones, sino que, muchas veces, mantuvo sobre estas una mirada crítica, sustentada en los ideales de orden y progreso que abrazaba. El caso más notorio está en los artículos en los cuales condena los carnavales (carnestolendas), que considera una muestra de barbarie renuente y cuya práctica impide al país alcanzar la civilización y lo subordina a sociedades como las de Europa (ciertamente una visión idealizada de Europa, en particular de Francia, Italia e Inglaterra), que han optado por diversiones más refinadas. De ahí que los carnavales, con su descontrol e irrespeto por la reglamentación y la autoridad, le merezca el título de diversión “inmoral y de salvaje” (77), por lo que sugiere su domesticación y vigilancia, cuando no su abolición.

El trabajo realizado por Arrambide permite adentrarnos en la obra copiosa de Manuel Atanasio Fuentes y es, sin lugar a duda, un recurso necesario para los estudios sobre la sátira política y la literatura de costumbres. Por lo mismo, creemos necesario plantear ciertas objeciones a esta edición de *Artículos satíricos y de costumbres* (1855-1884). Uno de los mayores problemas que encontramos es que, debido a una transcripción poco cuidadosa desde las fuentes originales, se ha incurrido en diversas erratas, como, por ejemplo, “tocio” por “todo” (72), “basta” por “hasta” (79), “belotas” por “bellotas” (112), “muías” por “mulas” (178), entre otras. Asimismo, las notas al pie, si bien ayudan a esclarecer términos o expresiones de la época

y aportan información sobre personajes históricos (la mayor parte de las notas al pie cumplen esta función), mitológicos o literarios, resultan, en ocasiones, sobre explicativas e innecesarias, debido a la claridad de la referencia o su fácil reconocimiento, especialmente en un contexto occidental (como la nota 140, *Jesucristo*, o la nota 313, *Alonso Quijano o Don Quijote*). Por último, algunas notas al pie ofrecen definiciones imprecisas o cuestionables. El caso más notorio se encuentra en la *Biografía* de Ramón Castilla, en la cual, mediante la nota 85, se señala que el significado del término *paja* es “excelente”. La lectura del texto no admite esta afirmación: “Calificaba [Ramón Castilla] de *paja* todas las pretensiones particulares, cualesquiera que fuesen las razones de justicia que las apoyaran, y jamás quiso ocuparse de ellas a no ser por motivos privados” (69). En este fragmento, el término *paja* alude a algo de poca importancia para Castilla o que no concita su interés. La lectura de pasajes previos y posteriores refuerza esta interpretación, pues Fuentes incide en dos aspectos atribuidos al mariscal Castilla: su poca inclinación hacia el trabajo, motivo por el cual reduce las audiencias públicas y despacha groseramente a sus interlocutores (68) y una soberbia que le impide reconocer el mérito de otros, por lo que nunca “ha desplegado sus labios para hacer el elogio ajeno” (69-70). No es posible, por lo tanto, conciliar esta caracterización con la de alguien que pueda atribuir excelencia a los pedidos o demandas de otros.

A pesar de estas objeciones, consideramos que se trata de un libro de méritos diversos, cuya lectura nos obliga a revisar un período problemático de nuestra historia a través de la mirada de uno de sus mayores polemistas, pues, finalmente, ¿qué puede decirnos hoy en día la pluma de este escritor decimonónico? Probablemente, más de lo que desearíamos. Como bien señala Arrambide, “muchos de los problemas del país que Fuentes criticó en el siglo XIX, aún están presentes en el siglo XXI” (2022: XLV). En efecto, el Perú del bicentenario parece reproducir, e incluso exacerbar, algunos de los males contra los que el Murciélagos asestó sus más enconados aletazos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARRAMBIDE CRUZ, Víctor

- 2022 “«No hay hombre honrado que se haya escapado de mi pluma». Una introducción a la lectura crítica de los artículos satíricos y de costumbres de Manuel Atanasio Fuentes (1855-1884)”. En *Artículos satíricos y de costumbres (1855-1884)*. Lima: Ediciones MyL, XVII-XLVIII.

VELÁZQUEZ CASTRO, Marcel

- 2013 “El Murciélagos y el cuerpo homosexual”. En *La mirada de los gallinazos. Cuerpo, fiesta y mercancía en el imaginario sobre Lima (1640-1895)*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 186-191.

Marlon Caro Ojeda

<https://orcid.org/0000-0002-0549-5773>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

marlon.caro@unmsm.edu.pe

Recepción: 15/07/2024

Aceptación: 17/02/2025